



La Tradición Popular

Guatemala: Desde la Cultura Profunda del Envoltorio Mágico

Celso A. Lara Figueroa



Guatemala: Desde la Cultura Profunda del Envoltorio Mágico

Celso A. Lara Figueroa



San Antonio en sus diferentes advocaciones tiene una intensa trascendencia entre los grupos subalternos de Guatemala tanto urbanos como rurales. Según el calendario litúrgico, el día trece de junio se conmemora San Antonio de Padua quien ha sido y es el santo popular por excelencia de todos los tiempos: *el santo de los milagros, de los pobres, el santo de todos.*

De acuerdo con su hagiografía fue predicador y debelador de herejías medievales. El Papa Pío XII lo declaró Doctor de la Iglesia. Nació en Lisboa en 1196 y

murió en Padua, Italia el trece de junio de 1231.

Fue un fraile franciscano que ejerció grande influencia en su época por su santidad y sus obras piadosas. Se le representa como un hombre con traje talar que carga en una mano al Niño Dios y en la otra un libro con una azucena, símbolo de pureza y docto en la ley cristiana. La influencia popular de San Antonio proviene desde tiempos inmemoriales. Es indudable que sus milagros ya eran famosos cuando el cristianismo hizo su aparición en el Nuevo Mundo a partir de los siglos XV y XVI. Sin



embargo, en América y en Guatemala en especial, cobran mayor vigencia y se sincretizan a lo largo del proceso de colonización y evangelización hasta consolidarse en la segunda mitad del siglo XVII.

Para los guatemaltecos San Antonio es uno de los santos de mayor devoción en las casas y en los viejos barrios de las ciudades, así como en aldeas y pueblos interioranos, ya que es a él a quien mayores y portentosos milagros se le atribuyen dentro de la población anónima.

En primer lugar, San Antonio es el abogado de las causas perdidas y es el “*encargado de encontrar las cosas que se pierden por olvido o por descuido*”. De acuerdo con la tradición popular, cuando una persona extravía un objeto debe invocar de inmediato al santo, rezar las oraciones más habituales (*Padre Nuestro* y *Ave María*) e inmediatamente las cosas olvidadas aparecen. Si la pérdida es de mayores proporciones es necesario rezar una Novena en casa o en el templo más cercano en donde se encuentre una imagen de San Antonio.

A la entrada de cada iglesia se pueden obtener estampas con la efigie y La Novena popular que debe ser rezada para que aparezca el objeto desaparecido. Es necesario reiterar que es el santo que se venera con mayor profusión en las casas particulares y en templos de la orden franciscana y de otras congregaciones, lo que subraya en gran medida la influencia que este santo varón tiene en el seno de la religiosidad popular guatemalteca.

En la Nueva Guatemala de la Asunción y en la región oriental del país, los milagros de San Antonio gozan de gran notoriedad y aceptación. Por los barrios de La Candelaria, La Parroquia y La Ermita la manifestación de *San Antonio del Monte* está muy arraigada. En estos barrios se realizan Novenas y oraciones domésticas. Además, pequeños *rezados* o procesiones visitan por nueve días casa por casa de los devotos y, en los mismos se distribuyen *centavos de cobre* entre las niñas casaderas y se reparte en forma espontánea azucenas que perfuman los altares domésticos.

San Antonio del Monte es una advocación ajena. Proviene de *El Salvador* y llegó al Valle de las Vacas en Guatemala a mediados del siglo XVII por el Camino Real traído por los frailes franciscanos en su labor de predicación. Por ello se encuentra también en poblados como Palencia, Santa Catarina Pinula y Guastatoya, lugares a la vera del Real Camino. En tal sentido, *San Antonio del Monte* procede de Sonsonate, provincia de El Salvador, en donde posee una capilla de advocación muy venerada por los habitantes de ese país, Honduras e inclusive Guatemala. *San Antonio del Monte* es, pues, una variante del Sur de Mesoamérica, considerado como la más milagrosa de todas las advocaciones de dicho santo en la religiosidad popular de esta región e inclusive, su sentido de adoración y ritualización, puede compararse con el Cristo de Esquipulas y Santa Rita de Casia, *abogada de las causas imposibles*.



Otra de las manifestaciones populares de San Antonio es la de encontrar novio a las niñas casaderas ya que de acuerdo con su hagiografía, San Antonio se encargaba en vida durante los tiempos de la Baja Edad Media, que en los pueblos del centro de Europa no quedara pareja sin la correspondiente bendición matrimonial ni persona joven sin novio o novia.

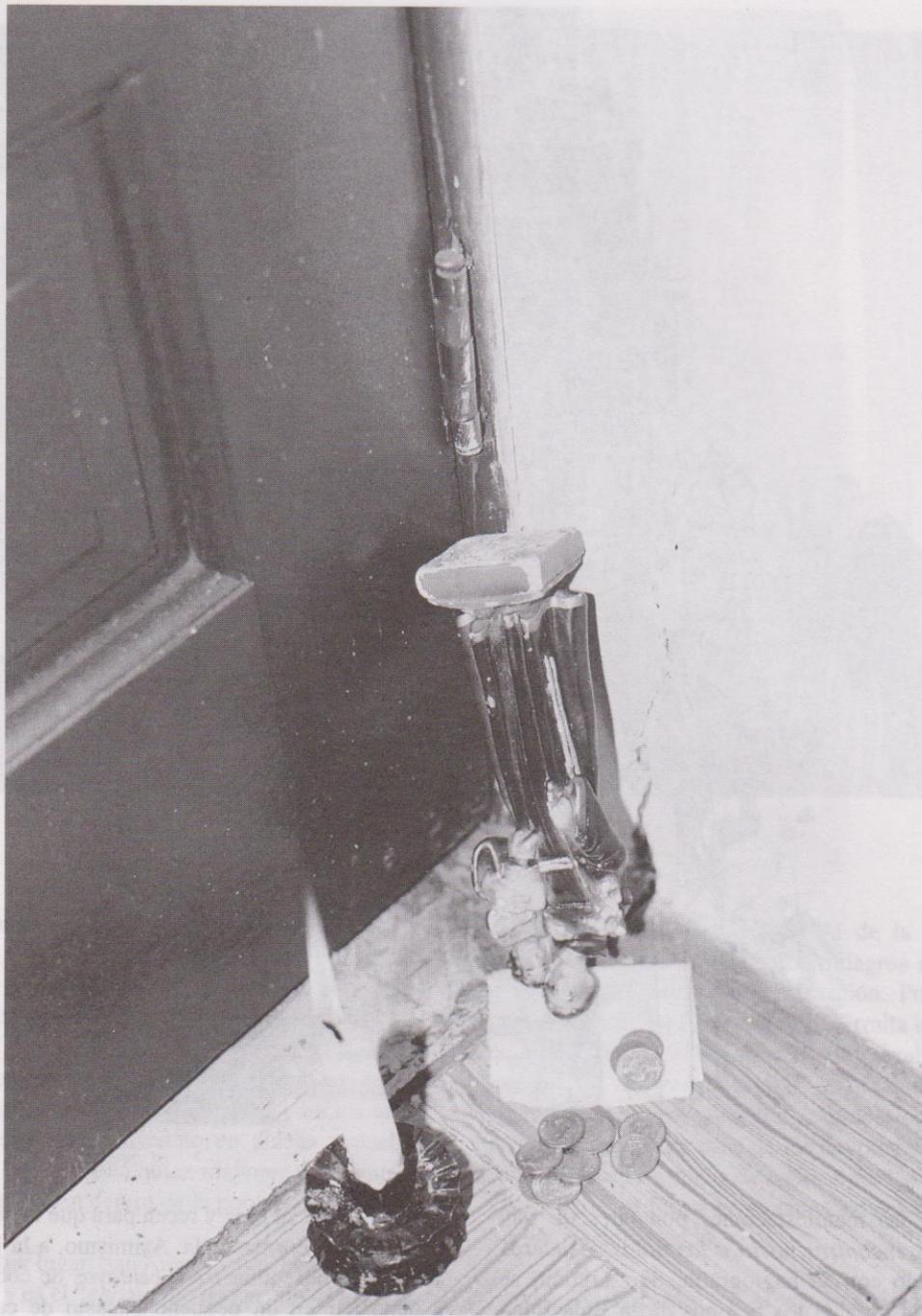
En otro orden de ideas, es importante señalar que la fiesta de San Antonio está ubicada en el contexto del solsticio de primavera (21 de junio), en donde todo florece y está ligado a los antiguos ritos propiciatorios de fertilidad grecolatinos, mismos que San Francisco a principios del siglo XI cristianizó, por lo que San Antonio siguió los mismos derroteros del fundador de su congregación.

Al retomar la tradición popular de San Antonio como santo milagrero en Guatemala, ésta subraya que las muchachas casaderas que deseen conseguir novio y se les esté quemando el pan, el día trece de junio deben colocar la imagen de San Antonio de cabeza tras la puerta del

dormitorio de su casa y recen para que la persona que han escogido les corresponda. Asimismo, a la joven casadera se le debe obsequiar *trece centavos* de cobre que llevará a depositar en un pequeño canasto de caña de castilla adornado, cerca de la imagen de San Antonio que *ha puesto de cabeza*. Estos centavos no deben ser solicitados sino ser entregados espontáneamente, “regalados” y “sirven para los fines que se desea si realmente son de cobre”.

Los mismos simbolizan la dote que San José pagó por la Virgen María en tiempos bíblicos. Además, el día del santo se acostumbra comprar los famosos “panitos de San Antonio”, elaborados con harina, similares a los llamados “panes de manteca” pero de menor tamaño, los cuales deben ser ingeridos por las muchachas casaderas pensando en la persona que desean que les corresponda. Las tradiciones de San Antonio en Guatemala y el Sur de Mesoamérica son de las más originales del Nuevo Mundo.

Por otra parte, muchos poblados de Guatemala



Guatemala: Desde la Cultura Profunda del Envoltorio Mágico

tienen como santo patrono a San Antonio y ese día sale en *rezado* a bendecir calles, callejones y casas de los poblados interioranos del país.

Finalmente, este día, trece de junio, en los viejos pueblos mestizos del país y aún del occidente de Guatemala, se inicia el rezo de la Novena a San Antonio.

Como lo realizaba en la época medieval, vinculado con los grupos más desposeídos de la región europea, San Antonio continúa protegiendo a sus devotos y es uno de los santos milagrosos más importantes de la cristiandad y de Guatemala en los recónditos hilos del envoltorio mágico que es nuestro país.

DE CELAJES, GOLONDRINAS Y PALMERAS: LAS TRADICIONES E HISTORIAS POPULARES DE ESCUINTLA

Grupos lingüísticos de Escuintla

Desde el siglo X antes de la presencia española, esta región fue invadida por segunda vez por inmigrantes del altiplano central mexicano, quienes eran hablantes del idioma nahua.

La anterior invasión había sido de hablantes de nahuatl. Este se convirtió posteriormente en el conocido pipil, que fue el que encontraron los españoles. Actualmente el pipil ha desaparecido sin embargo, por su cercanía con Sacatepéquez y Chimaltenango, y por migraciones temporales o mercantiles, se usa el kaqchikel. En Palín, desde el siglo XIII, el idioma poqoman se usa en propiedad.

Cultura material tradicional de Escuintla

El departamento de Escuintla se encuentra localizado al sur de la República. Abarca un área aproximada de 4,384 kilómetros cuadrados, con una población total de 386,534 habitantes, según el Censo de 1994, de los cuales el 6.44% eran indígenas. Solamente en el municipio de Palín se habla el idioma Poqoman central.

Colinda al norte con los departamentos de Chimaltenango, Sacatepéquez y Guatemala; al este con Santa Rosa; al sur con el Océano Pacífico y al oeste con Suchitepéquez.

Según el historiador Francisco Fuentes y Guzmán, la palabra Escuintla se deriva del pipil *yzquit* -perro; y *tepet* -cerro, o sea cerro de perros, posiblemente porque en sus montañas se crían muchos los tepescuintles (tepezcuintes).

Este departamento es uno de los más importantes desde los puntos de vista agrícola, ganadero y comercial, pues es paso obligado para la comunicación con El Salvador y con México, así como con los puertos de embarque y desembarque en el Pacífico. Su topografía es bastante variada, destacándose el grupo volcánico que lo conforma el Volcán de Pacaya, además está el Volcán Cerro Alto en San Vicente Pacaya y varios cerros de importancia, lo que hace que las alturas de los municipios varíen entre los 1,680 metros sobre el nivel del mar en San Vicente Pacaya y los 1.98 en el Puerto de San José.

Sus tierras son muy fértiles pues son irrigadas por varios ríos como el Michatoya, el Guacalate, el Coyolate, el María Linda, el Nahualate y el Madre Vieja. Como algo especial está el canal de Chiquimulilla que es navegable por pequeñas embarcaciones, lo que facilita

la comunicación con varias comunidades no solo de este departamento, sino del de Santa Rosa. Asimismo, hay algunas lagunas como la de Tecojate, Quitasombbrero, Los Patos y Sipacate. Además hay tres puertos de importancia, no solo turística, sino comercial, que son: San José, Iztapa y Quetzal.

Desde el punto de vista histórico, el puerto de Iztapa tiene la importancia de que fue donde don Pedro de Alvarado construyó la flota de barcos en que se embarcó para la conquista del Mar del Sur. Asimismo, el municipio de La Democracia comprende una rica zona arqueológica, especialmente las ruinas de la finca Monte Alto y Santa Rosa.

En cuanto a su producción agrícola, Escuintla es uno de los departamentos más importantes por sus siembras de café, caña de azúcar, banano, plátano, té de limón y frutas variadas. En menor escala se siembra maíz, frijol, legumbres y otros productos. Hay crianza de ganado vacuno y caballar y, por su situación a la orilla del mar, se explota la sal y la pesca.

Por ser un departamento eminentemente agrícola, existe poco desarrollo artesanal: En el municipio de Palín, sobresalen los tejidos tradicionales por su colorido y belleza; además fabrican muebles de madera y curtiembre de cuero. Industrialmente se pueden mencionar fábricas de papel, cartón, licoreras, capas de hule e ingenios azucareros.

El Departamento de Escuintla por ser en su mayor parte agrícola-ganadero, no cuenta en gran parte de sus municipios con artesanías populares. Sin embargo, podemos mencionar que en el departamento se elaboran tejidos de algodón los cuales comprenden diferentes tipos de ropa, así como productos de cuero tales como sillas de montar, aperos de vaquería (freno, gamarrón, etc.) también se elaboran tejas y ladrillos los cuales son utilizados para construcción de casas y para el tejado de las mismas, las cuales se pueden apreciar en las áreas rurales del departamento. Asimismo, es importante mencionar que elaboran artículos en madera especialmente juguetes y muebles.

No se elaboran artesanías populares en los siguientes municipios: Escuintla, Guanagazapa, La Democracia, La Gofera, Nueva Concepción, Masagua, San Vicente Pacaya, Siquinalá y Tiquisate.

Se trabajan artesanías populares en muy pocos municipios entre los que destacan:

Iztapa

Fabrican atarrayas, arpones para pesca, anzuelos, trasmallos y lumpes.

Palín

Se elaboran tejidos tradicionales de algodón, marimbas de juguete, muebles de madera, jabón y curtiembres.

San José

Elaboran aperos para pesca y también fabrican canoas; y en los lugares aledaños a las playas son elaborados objetos de conchas del mar y caracoles tales como pulseras, anillos, adornos y juguetes.

Santa Lucía Cotzumalguapa

Fabrican velas de variados diseños, como también el arte de los bordados en hilos de oro y plata.

Cultura social tradicional de Escuintla Fiestas titulares y patronales**Municipio****Fiesta Titular****Advocación**

Escuintla	8 de diciembre
Guanagazapa	15 de febrero
Iztapa	25 de diciembre
La Democracia	4 de abril
	1 de enero
La Gomera	12 de noviembre
Masagua	movible
Nueva Concepción	8 de diciembre
Palín	30 de julio
San José	19 de marzo
San Vicente Pacaya	22 de enero
Santa Lucía Cotzumalguapa	13 de diciembre
Siquinalá	25 de noviembre
Tiquisate	22 de diciembre a 2 de enero

Virgen de Concepción
San Lorenzo
Natividad
San Benito de Palermo
Santísimo Nombre de Jesús (Año Nuevo)
San Diego de Alcalá
3er. Viernes de Cuaresma
Virgen de Concepción
San Cristóbal
Patriarca San José
San Vicente Mártir
Santa Lucía
Santa Catalina de Alejandría
Navidad y Año Nuevo

Cofradías y Hermandades

El municipio escuintleco que mejor mantiene sus cofradías con profundo arraigo de sus costumbres es el de Palín, donde los pokomames ejercen una fuerte influencia sobre su población frente a una también fuerte oposición cultural de los ladinos. En el resto de municipios han tomado lugar las hermandades y los comités sociales encargados de las fiestas patronales y titulares.

Danzas y Bailes

Por su cercanía con Sacatepéquez, Escuintla fue de las primeras regiones que fueron influenciadas por la incipiente cultura que emanaba en el siglo XVI de la ciudad de Santiago de Guatemala y la ya Ciudad Vieja en el Valle de Almolonga. De esa cuenta, el teatro popular colonial se enraizó en la región convirtiéndose Escuintla en emporio de representaciones dramáticas como las loas a la Virgen de Concepción por un lado y de danzas tradicionales por el otro. Palín y Siquinalá por ejemplo, se convirtieron en centros danzarios de suma importancia.

En lo que se refiere a las danzas, fueron las de moros y cristianos las que mejor se asentaron durante los tiempos coloniales, persistiendo su práctica hasta el día de hoy. Así tenemos que en cuanto a las de moros y cristianos algunas de sus variantes se practican en los siguientes municipios:

Municipio**Danzas**

Palín	Los 12 pares de Francia
Siquinalá	El Rey Fernando
	Fierabrás
	Rey Azarín
	Rey David
	El Africano
	Santa Catarina
	Napoleón

Otras danzas que se encuentran en Escuintla son:

Siquinalá	Los Tres Venados
Pto. De San José	De Toritos; El Costeño
Siquinalá	Los Cuatro Toros
Siquinalá	La Conquista
Palín	La Invasión Extranjera (La Conquista)
Siquinalá	Animalitos: El Tauro
Siquinalá	La región de los 24 diablos
	Las siete virtudes

Mercados

El mercado de Escuintla es sin lugar a dudas, el mercado más extenso de la Costa Sur. Abundante en sus productos, existe allí la posibilidad de satisfacer desde las necesidades domésticas y cotidianas, hasta las industriales. Su mercado de frutas es extraordinario así como el de productos del mar. A Escuintla confluyen visitantes de toda la costa sur centroamericana pues es lugar de paso obligado para el tráfico de productos que va de frontera a frontera en el país.

Hablas populares

El idioma oficial y franco es el español. Sin embargo se habla pokoman en Palín y en algunos lugares se oye el K'aqchikel y el K'iche' como uso de los trabajadores migrantes de Chimaltenango, Sololá, Sacatepéquez y Baja Verapaz que llegan a trabajar a sus costas por temporadas.

Cultura tradicional espiritual de Escuintla

Literatura oral

Escuintla es una de las regiones más feraces y ricas de Guatemala e Incluso de Mesoamérica. Ubicado entre la cadena volcánica que corre por la costa sur guatemalteco y el océano pacífico, permite que los abanicos pluviales de tierra volcánica, conviertan esta región en una de las de mayor productividad para la agroindustria.

Desde la época prehispánica este territorio era considerado poseedor de las tierras de mayor abundancia. Sirvió además, como callejón de paso para los habitantes del altiplano central mexicano que emigraron al sur de Mesoamérica a finales del siglo XIII, en particular el pueblo Pipil que constituyó parte de su población originaria. No obstante su elevada población indígena prehispánica y estar ligado indisolublemente a la Conquista de Guatemala. La población de Escuintla por su proceso histórico se encuentra altamente mestizada a excepción del municipio de Palín (Pokomam) y de Santa Lucía Cotzumalguapa con alguna presencia de la etnia K'aqchikel.

El proceso histórico y su desarrollo socioeconómico, han hecho de Escuintla un manto propicio para el surgimiento y permanencia de tradiciones orales de tipo occidental muy antiguas, pero que también conservan el sustrato de la ancestral población prehispánica en la mayoría de los municipios del departamento.

No obstante los legados tradicionales orales se encuentran altamente resemantizados e hibridados, por lo que es imposible disectar las herencias históricas. Más aún, en nuestros días esta tradición se ve afectada por el alto desarrollo socioeconómico del departamento, convertido casi en una extensión de la Ciudad de Guatemala. Las tradiciones orales escuintlecas, como en toda Guatemala, surgen durante actividades muy particulares: se recrean en velorios, acabos de novenas y sirve también como recurso

nemotécnico de diversión en los cañaverales, los ingenios de caña así como en los cafetales y beneficios de café los cuentos y leyendas que se narran en esas ocasiones, tienen como "función romper el tedio" de los días calurosos y la monotonía de los oficios campestres, así como en las labores de ganadería, como en Guanagazapa, en donde los vaqueros y peones se reúnen en los corredores de las casas a "contar cosas y cuentos", o como sucede en la Gomera y Nueva Concepción que se sientan ala vera de la carretera, bajo los frondosos árboles, a narrar y escuchar historias y tradiciones orales.

En la región existen dos tipos de narradores de historias. Ninguno de ellos recibe un nombre particular, pero en la mayoría de municipios de Escuintla se les reconoce como cuenteros, o palabreros. Estos tipos de cuenteros son: por un lado, los ancianos, que saben toda la sabiduría de su pueblo y tienen una gran habilidad para narrar historias: son llamados a los velorios y acabos de novena- para entretener a la gente, contar cuentos y chistes para, que el muerto no se vaya triste de la tierra- como se afirma en Masagua; y por otro lado, las personas de edad madura que saben tradiciones orales y las repiten cotidianamente. Dos cuenteros de extraordinaria versatilidad de Escuintla son don Oswaldo Alfaro, guardián de la cofradía de las ánimas de la ciudad de Escuintla, y don Antonio Ramírez (Tío Chío o Don Conejo) del Barrio de San Pedro, también de la ciudad de Escuintla del que se dice que rara vez falta a un velorio o acabo de novena en todo el departamento de Escuintla. Sobresalen también don Reginaldo Marín Paraíso de Tiquisate y doña Zoila Higueros de Siquinalá.

En los municipios de herencia maya, los contadores de historias reciben el nombre de Ajitz. en Palín y Ajtzij Winaq en los altos de Santa Lucía Colzmalguapa de herencia K'aqchikel las primeras se localizan en todo el departamento ya que la población es altamente hibridada pero su ascendencia es occidental. Se conservan muchas formas literarias antiguas tanto medievales como renacentistas y que de tanto repetirse han vuelto guatemaltecas.

Entre las formas literarias de mayor vigencia, se encuentran tanto literatura oral en prosa como leyendas, mitos, casos y cuentos populares de todo tipo; en literatura oral en verso abundan coplas, corridos, décimas y ancestrales romances y romancillos muchas veces con ecos de literatura morisca y árabe medieval.

Por ser Escuintla una región de advocación franciscana el culto a la Virgen de Concepción está muy arraigado, por lo que el teatro popular guatemalteco, las loas se representan al paso de los rezados como una dramaturgia popular durante el mes de diciembre. Sin embargo estas auténticas compañías de teatro tradicional no son oriundas de Escuintla, sino provienen de Ciudad Vieja, en el Departamento de Sacatepéquez.

Esta región costeña es una de las áreas guatemaltecas en donde los cuentos populares de todo

tipo perviven con extraordinaria proliferación: Así entre los cuentos maravillosos en Masagua se narra el encanto del guardacamino: se cuenta que en el pueblo había un hombre que estaba muy enamorado de una muchacha que no le hacía caso. Una noche del día de San Juan salió a los cañaverales cercanos a la población se sentó se quitó el pañuelo de la cabeza y lo puso frente a él; entonces apareció un pajarito que cantaba muy triste y que se llama guardacamino y “que grita tan triste como ánima en pena” como dicen en la Democracia y San Vicente Pacaya. Entonces el pajarito cantando y llorando caminó sobre el pañuelo y empezó “a lanzar un baile raro”. El hombre se asustó pero agarró el pañuelo y a partir de ese momento las mujeres lo perseguían, “le caían como moscas”, el siempre llevaba el pañuelo amarrado al cuello o en el mango de machete y las mujeres lo buscaban siempre.

Por su parte en el municipio de San José está muy arraigado el cuento del Pitío o como le llaman en la Gomera. “de la Flor del Aguilar”. Que trata de un rey que se enfermó y mandó a sus hijos en busca de una flor maravillosa la Flor del Aguilar que lo curaría los tres hijos salieron a buscarla, pero fracasaron a excepción del más pequeño que fue muerto por sus hermanos y enterrado en un cañaveral en Escuintla. El rey se recuperó pero un “pitío” o flauta de caña le advirtió al soberano que sus hijos mayores habían asesinado al más pequeño.

Entonces se llenó de congoja, castigo a los hijos mayores y Dios le permitió que su hijo menor resucitara y gobernara al pueblo de Masagua con toda justicia. Cuantos de esta naturaleza aparecen en Iztapa Guanagazapa y Nueva Concepción. En Tiquisate tiene mucha Influencia el cuento de Rosa Flor y Blanca Flor de clara ascendencia medieval. En Escuintla Don Chío cuenta en las noches de velorio cuentos de los más hermosos de la narrativa tradicional guatemalteca como lo son “La princesa que cuidaba coches” y también “el valiente Ricardo”.

Abundan en grado sumo los cuentos de animales como Tío Conejo y tío Coyote y de otros animales como la taltuza, tacuacines, caballos y toros “maravillosos revestidos de oro que cuidan el encanto de los cerros y las tomas de agua”. En Escuintla viven con profesión los cuentos de bandidos maravillosos como Pedro Urdemales como se le llama en Escuintla. Pedro Ardemales en Tiquisate. Pedro Tecomate en Palín y Pedro el malo en Guanagazapa los cuentos religiosos son muy apreciados en Escuintla. de tal manera que los santos populares viven y conviven con la población: en Santa Lucía Cotzumalguapa San Antonio es un cura del barrio central que encuentra las cosas perdidas y ayuda a las “niñas” a conseguir novio. En San Vicente Pacaya San Francisco se pasea a caballo bendiciendo a “las bestias del campo”. En Iztapa San Isidro es un pescador que se hace a la mar todos los días para ir a recoger diariamente los peces y la lluvia en invierno. En las costas de Nueva Concepción San Juan es un ganadero que se aparece con sus caballos y toros que tiene en potreros encantados donde crece zacate que nunca se acaba. En cada esquina del potrero se levanta un amate

y una yerbabuena que solo florecen la noche del día de San Juan. En la Gomera Santa Ana es una comadrona que vive en el centro del pueblo. y que ayuda a las señoras “que se van a componer pero que les cuesta mucho”. Ella se aparece para que alumbren sin dolor como lo hizo ella “cuando se compuso la Virgen María”. Se dice que en las grutas de San Pedro Mártir, San Pedro viene a bañarse a sus aguas termales. En Palín a su vez aseguran que como San Pedro ha caminado mucho desde siempre “viene a descansar sus pies” en estas aguas milagrosas. En Escuintla los “cuenteros por su parte aseguran que quien se aparece en las grutas es el Judío Errante. Muchos moradores de la Gomera afirman que lo han visto en lo más profundo de las cuevas.

En cuanto a las loas éstas se representan en Escuintla, Siquinalá el ingenio Pantaleón durante los días de la zafra y en la aldea los Tarros en donde las loas son numerosas al paso del rezado de la Virgen de Concepción a partir del día 8 de diciembre de cada año.

En cuanto a las leyendas abundan las animísticas; en particular, es famoso el Sombrerón, pero aún más el Cadejo que es muy conocido en Escuintla la Gomera y Masagua; narran que es un perro negro y lanudo que cuida a los bolos en los potreros los cañaverales, los patios de café y cerca de las vías férreas. En Tiquisate se cuenta que el Cadejo no permite que los bolos se queden tirados en la línea de tren, los arrastra y los encuentra para que no les pase el tren encima.

La Siguanaba es un personaje de extraordinaria vigencia en todo el departamento como Iztapa y San José. En Escuintla por su propio desarrollo económico los aparecidos y ánimas en pena se han adaptado a las nuevas condiciones. Así en la Democracia se asegura que la Siguanaba “es una mujer con cara de caballo que se le sube a uno en la moto cuando va para la costa y lo saca del camino”, o Siquinalá en donde los conductores de furgones se quejan que una mujer vestida blanco se les sube en las rectas y los hace meterse entre las cañas. También cuentan que en los carretones que transportan la caña, aparecen los tzipitíos que se chupan el jugo de las cañas cortadas y éstas se “shuquean” por eso en Tiquisate todos los carretones llevan trapos rojos para ahuyentarlos.

En Escuintla se dice que las golondrinas todas las tardes, Inundan los, árboles de los parques y los alambres del tendido eléctrico, no son más que las almas de los abuelos que vienen de visita para ver como se están portando sus gentes. Por eso es que hay tantas golondrinas en las palmeras de la ciudad.

En cuanto a la literatura oral de origen mayance, que se narra en dos municipios de Escuintla, se puede señalar lo siguiente: En Palín los contadores de historias o Ajitz llaman chim il sa` o excremento de estrellas, a unas estrellitas que antes cuando no existía la maldad bajaban a la tierra y al chocar se convertían en monedas de plata: pero al aparecer el mal dejaron de volverse “bambas de plata”

y se convirtieron en “gusanos”. Se cuenta también que a las cuatro de la mañana se aparecen cuatro estrellas (Cruz Chimil) que son las que guían a los cortadores de caña que bajan de Palín a los Ingenios de Escuintla a trabajar los Inmensos cañaverales. Aquí se narra también la leyenda del Tronchador que es un hombre malo que aparece en las veredas y caminos de la región y que mata a las personas de susto por lo diabólico de su aspecto exterior.

En Palín existe un paso que se conoce como el puente del diablo. Dice la gente que en ese lugar pasaban cosas muy extrañas. Como ahí cerca se guardaban las máquinas de Caminos éstas siempre se encontraban en buen estado, pero muchas mañanas, los tractores aparecían con los dientes doblados y las palas mecánicas cortadas a la mitad. En el pueblo se aseguraba que era el diablo el que llegaba por las noches a jugar con las máquinas y se escondía bajo el puente a reírse de los peones y capataces que asustaban mucho. En este municipio existen leyendas de cerros encantados como el Pan Tereekb'al o cerro Candelaria el Saq Kyej (o cerro caballo blanco). Pan K'iche pak o Pantlaguate pequeña montaña donde habita el Señor del Cerro. Pero el más famoso es el Peñón de Palín, en donde están refugiados todos los Señores de los Cerros que cuidan la entrada a la región poqomam y cuando un avión los molesta mucho, los señores sueltan a los colibríes que se meten entre los aviones y los botan.

En Santa Lucía Cotzumalguapa donde habitan herederos de la cultura K'aqchikel, predominan leyendas de los señores de los cerros, que son los fieles cuidadores de las montañas y de los volcanes de Escuintla. Así, en el Volcán de Pacaya mora Rajawal Juyú dueño de este gran cerro encantado. Se asegura también que el volcán siempre lanzará humo ceniza y fuego porque es muy bravo y solo se va a calmar cuando vuelva Gukumatz y el Corazón del Cielo siembre maíz en sus laderas.

Música

La música del departamento de Escuintla es muy rica en tradiciones sonoras. No obstante, por el desarrollo industrial del departamento, la música de la contracultura mexicana y norteamericana se han impuesto sobre las músicas de tradición oral.

Sin embargo, existen expresiones sonoras que se resisten a desaparecer. Así en el Municipio de Palín se ejecutan sones en marimba sencilla y existen también sones y toques de chirimilla, tambor, pito y tzijolaj.

En Santa Lucía Cotzumalguapa son famosas las marimbas dobles que dan conciertos en el kiosco del parque, en el atrio de la iglesia y amenizan las fiestas civiles y sociales de la comunidad. En San Vicente de Pacaya viven piteros y tamboreros muy apreciados por su interpretación musical. Son contratados para ejecutar en diferentes festividades patronales de los municipios de Escuintla e incluso en Sacatepéquez.

En todos los municipios se reportan bandas militares que acompañan las ceremonias civiles y las

procesiones de Semana Santa.

No obstante la riqueza musical del departamento, en municipios como San José, Iztapa y Nueva Concepción, por proximidad al mar, a las playas públicas y a las zonas agropecuarias, se han introducido ritmos de música norteaña y tex mex para acompañar todas sus actividades diarias y en particular las de esparcimiento.

Medicina tradicional

Por la cercanía del departamento de Escuintla a la Nueva Guatemala de la Asunción capital de la República, los centros de salud resuelven en alguna medida los problemas sanitarios de la población.

Sin embargo en municipios y aldeas alejadas y aun en la propia ciudad de Escuintla, existen comadronas instruidas ya por los centros de salud, para coadyuvar al parto y cuidado del niño. Son muy requeridas estas “mujeres componedoras”, como se les llama en Santa Lucía Cotzumalguapa, Guanagazapa y Tiquisate.

En Palín, existen curanderas mujeres que hacen uso de hierbas medicinales aromas y hacen “limpias” contra la mala suerte, el mal de ojo, la mollera caída y el mal de amor. En la Democracia los “hierberos”, que preparan tomas y perfumes con plantas secretas, de clara herencia occidental, que curan todo tipo de males y enfermedades. Estos perfumeros tradicionales de la Democracia son únicos en Guatemala ya que son casi alquimistas medievales por los procedimientos técnicos utilizados.

En Nueva Concepción existen los “pegadores de huesos” que son muy apreciados en todo el departamento, para “componer” huesos dislocados y quebraduras. Para curar aplican hierbas y movimientos heredados de antiguos tiempos, lo que les permite colocar los huesos en su lugar sin mayor problema. Son muy requeridos en las poblaciones de Escuintla porque además “componen los huesos rotos” de los animales domésticos, en especial perros (chuchos), así como vacas caballos y bueyes, en especial en Siquinalá, en donde además existen brujos y curanderos que hacen el bien y el mal famosos, en toda la costa sur.

Por las características volcánicas del departamento abundan las aguas termales y medicinales, como las de Patul en la propia ciudad de Escuintla, muy cerca de Plaza Palmeras. También se encuentran las aguas de las Grutas de San Pedro Mártir en el Municipio de Escuintla. La religión del departamento de Escuintla es muy variada ya que no solo existen festividades católicas sino hay una profusión de religiones cristalinistas fundamentalistas. No obstante dentro de la religiosidad popular destacan muchas festividades y ceremonias religiosas. Así en todos los municipios destacan las festividades patronales como la del Puerto de San José en donde la procesión del Patrón recorre calles, plazas, playas e inclusive en algunas oportunidades ha llegado al mar donde es festejado por los pescadores con mucha pólvora e inclusive alfombras

de conchas marinas y flores. También es esplendorosa la celebración del Santo Patrono en Palín, dedicada a San Cristóbal donde los “choferes” o conductores de automotores se encargan de hacer alfombras adornar sus vehículos con flores y gusano de pino y acompañan a la procesión con gran cantidad de pólvora. Se cuenta en Palín que como a San Cristóbal la Iglesia lo sacó del cielo y el santo no tenía donde vivir, le regalaron la ceiba de la plaza para que hiciera su casa. Ese día cuentan que han visto a San Cristóbal sentado en la ceiba. “dándole aire al Niño Dios con una palmera”.

Una de las festividades más esplendorosas de la región es la celebración a la Virgen de Concepción que se conmemora en el mes de diciembre en Escuintla, Siquinalá y aldeas y caseríos próximos a los Ingenios de caña como el Baúl y los Tarros las fiestas de Navidad son muy alegres y tradicionales en Escuintla, en particular en Tiquisate, en donde aun se hacen nacimientos de grandes dimensiones, robos del niño y Novenas a los Reyes Magos y se celebran con gran alegría las posadas y la quema del diablo.

En la Democracia se narra que el dos de Enero, el Niño Dios se para, para bajar del altar mayor de la Iglesia y se va a visitar casa por casa los nacimientos de la población y juega con los pastores de barro. Por eso es que a veces los nacimientos resultan revueltos ese día y como se afirma en, Santa Lucía Cotzumalguapa, desaparece el Niño de los nacimientos, no porque se lo hayan robado sino porque se va a bañar al Río Agunarcito y a barranquear a las montañas de la China o de los Achiotes.

En San Vicente Pacaya, se cuenta que San Vicente Mártir está amarrado por el corazón de la Tierra al cráter del volcán, por eso es que Dios castiga tanto a los habitantes de la región y no apaga el volcán.

En Iztapa cuentan que para el día de San Rafael Arcángel han visto un ángel caminando sobre las olas del mar con las alas extendidas. Dicen que es San Rafael que baja del cielo a bendecir las playas y los bancos de peces.

Otras festividades que se celebran en el departamento de Escuintla, son las procesiones de Corpus Christi con sus alfombras de serrín, el palio, la Custodia de Plata y Oro “quintado”, que recorren las calles de la ciudad y de los pueblos del departamento en el mes de junio de cada año.

DE LA TIERRA DE TZULTAK'A, SEÑOR DE VALLES Y CERROS: HISTORIAS Y TRADICIONES POPULARES DE ALTA VERAPAZ

Grupos lingüísticos de Alta Verapaz

Provenientes de la rama k'iche' oriental, los idiomas q'eqchi' y poqomchi' dominan el panorama lingüístico de Alta Verapaz, desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días.

Actualmente se habla poqomchi' en los municipios de Santa Cruz Verapaz, San Cristóbal Verapaz, Tactic, Tamahú y Tucurú. En el resto de los municipios se habla el q'eqchi' y desde 1540 se inició el uso del español.

Cultura material tradicional de Alta Verapaz

El departamento de Alta Verapaz, abarca un área aproximada de 8,686 kilómetros cuadrados. Fue creado por Decreto del Ejecutivo del 4 de mayo de 1877 al dividirse este territorio en Alta y Baja Verapaz. Limita al norte con El Petén, al este con Izabal, al sur con Zacapa y Baja Verapaz; y al oeste con Quiché.

Esta zona se reconoció como Tuzulutlán o Tezulutlán, que significa “Tierra de Guerra”, por la dificultad que tuvieron los españoles para conquistarla, lo cual logró Fray Bartolomé de las Casas a partir de 1537 con su obra evangelizadora llamándola desde entonces “Tierra de la Verapaz”.

Según el censo de 1994, la población actual del departamento era de 543, 777 habitantes, de los cuales el 88.96% eran indígenas de las etnias q'eqchi' y poqomchi'.

Este departamento se comunica con la capital por dos vías: la primera, que es la ruta nacional No.5, la cual parte de la ciudad de Guatemala, atraviesa los municipios de San Pedro y San Juan Sacatepéquez, ambos del departamento de Guatemala; luego, penetra por los municipios de Granados y El Chol (Baja Verapaz); de esta cumbre baja a Rabinal y Salamá. Por último, se dirige a Alta Verapaz por Tactic, Santa Cruz y llega Cobán. La otra vía es hacia el norte por la carretera del Atlántico, que a la altura de la aldea El Rancho, en el departamento de El Progreso, se bifurca, continuando la carretera principal hacia Puerto Barrios el desvío para Salamá, por la cumbre de Santa Elena continua por Tactic y Cobán.

Lo cruzan varios ríos de importancia; entre los cuales se encuentran el Polochic y el Cahabón, ambos nacen en territorio de Tactic y se unen en jurisdicción de Panzós. Otro río es el Lanquín, que nace en las cuevas del mismo nombre y que más adelante desemboca en el Cahabón.

También está el Chixoy o Negro, que mueve la planta eléctrica más grande de Guatemala; el Salinas que en jurisdicción de El Petén y después de recibir la afluencia del Pasión forman el Usumacinta. Hay otros más como el Chajmaic, el Cunén y el Icbolay, además de otros ríos subterráneos.

Su orografía es bastante irregular, constituida especialmente por la Sierra de Chamá, de donde se desprenden varios ramales, lo que hace que su clima sea variado. Esto influye en la variedad de sus productos agrícolas, así como de flores, de las que sobresale la orquídea conocida como Monja Blanca, declarada Flor Nacional de Guatemala. Así también, su fauna es variada, entre sus aves se encuentra el Quetzal, declarado ave símbolo nacional.

En este departamento hay una gran variedad de artesanías, pero entre ellas se destacan las siguientes:

Tejidos

Los tejidos de Alta Verapaz son muy vistosos, elaborados únicamente por las mujeres en telares de palitos en tres técnicas especiales: 1) El picb'il, que en q'eqchi' significa "picado" o "perforado", siendo un sistema puramente cobanero; 2) El Tzu'lbil que significa "trenzado" o "entorchado", muy corriente en San Pedro Carchá y San Juan Chamelco; y 3) El qu'embil que en poqomchi' quiere decir "tejido", propio de Tactic y Tamahú. Los dos primeros son conocidos popularmente como tejido de gasa; los terceros son reconocidos por sus múltiples colores y sus diseños, que representan aspectos de la vida diaria como la mariposa, la hoja de pacaya; figuras humanas, jarros pequeños, el soplador y la cruz.

Platería

La artesanía de la plata es reconocida nacional e internacionalmente. Su elaboración se encuentra especialmente en Cobán, Carchá, Chamelco y Tactic, siguiendo una serie de fases dependiendo del artículo a producir, así: fabricación de crisoles, moldeado, fundición, forjado, hilado o laminado, pulido o limado, embutido, cincelado, blanqueado, grabado o cepillado. Los principales artículos que producen son: dijes, collares, anillos, aretes, medallas y medallones.

Pirotecnia

Con el sistema tradicional elaboran coheteros, cohetes de varita, bombas voladoras, toritos, cachinflines, escupidores y castillos. Otras artesanías que trabajan en menor escala, pero no menos importantes son: cestería, trabajos en palma, instrumentos musicales, máscaras, teja y ladrillo de barro, cerámica. Además hay una fábrica de calzado en San Cristóbal, y una mina en el lugar llamado Caquipec en Chamelco.

Tejidos de algodón

Se elaboran güipiles y cortes en los municipios de Chisec,

Cobán, San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz, Tactic, Tamahú, San Juan Chamelco, Tucurú, Panzós, Senahú y Lanquín. Tejidos de lana de oveja en el municipio de Lanquín.

Cerámica tradicional

Elaborada a mano, quemada al aire libre y utilizando como materia prima el barro de la región, producen ollas, apastes para tamales y kaq ik, comales, tarros, cántaros y trastecitos de juguete. Se trabaja la cerámica en los municipios de Chisec, Cobán, San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz, Tactic, San Juan Chamelco, San Pedro Carchá, Lanquín, Senahú, Cahabón y Panzós.

Productos de madera

En los municipios de San Pedro Carchá, Cahabón y Senahú, utilizan la madera de pino blanco, caoba y cedro, para producir máscaras para ceremonias, bailes y danzas. También se emplea en la fabricación de muebles tales como camas, mesas y roperos, en los municipios de Cobán, San Cristóbal Verapaz, Tactic, San Juan Chamelco, San Pedro Carchá, Senahú, Cahabón y Lanquín. Instrumentos musicales se trabajan en Chisec, San Pedro Carchá, San Juan Chamelco, San Cristóbal Verapaz, Tucurú, Senahú, Lanquín y Cahabón.

Productos metálicos

Se elaboran artesanías de hierro forjado en Cobán, San Pedro Carchá, Senahú y Cahabón. Artesanías de cobre se trabajan en Cobán, Tactic, San Juan Chamelco, San Pedro Carchá, Senahú y Cahabón. Entre las artesanías de plata se elaboran productos como chachales, que lucen las cobaneras con sus trajes ceremoniales religiosos y fiestas del departamento. Se elaboran además aretes, cadenas, dijes, joyeros y esclavas en los municipios de Cobán, Tactic, San Juan Chamelco y Cahabón. Las artesanías en oro se trabajan únicamente en el municipio de San Pedro Carchá.

Pirotecnia

Con la artesanía de la pólvora se trabajan ametralladoras de cohetes, bombas de vara y bombas voladoras, en los municipios de Cobán, San Juan Chamelco, San Pedro Carchá y Senahú.

Jícaras y guacales

Solamente en Chisec, Lanquín y Cahabón se trabajan, artesanías con la fruta del morro, para producir cucharas y guacales.

Además, se trabaja cestería, jarcia, productos de palma; cerería, tul, cueros y materiales de construcción. Cultura social tradicional de Alta Verapaz

Fiestas populares y tradiciones

Municipios

Cobán

Cahabón

Chahal

Chisec

Fray Bartolomé de las Casas

Lanquín

Panzós

San Cristóbal Verapaz

San Pedro Carchá

San Juan Chamelco

Santa Cruz Verapaz

Senahú

Tactic

Tamahú

Tucurú

Fechas

4 de agosto

6 de septiembre

28 de agosto

29 de junio

3 de mayo

28 de agosto

30 de agosto

25 de julio

29 de junio

24 de junio

3 de mayo

13 de junio

15 de agosto

25 de enero

29 de septiembre

Patrón

Santo Domingo de Guzmán

Natividad de la Virgen María

San Agustín de Hipona

San Pedro y San Pablo

La Santa Cruz

San Agustín de Hipona

Santa Rosa de Lima

Santiago Apóstol

San Pedro Apóstol

San Juan Bautista

La Santa Cruz

San Antonio de Padua

La Virgen de la Asunción

San Pablo Apóstol

San Miguel Arcángel

Cofradías y hermandades

Sin lugar a dudas la cofradía más fuerte por su número de miembros y su cohesiva estructuración es la de Santo Domingo de Guzmán, en la cabecera departamental. Otras cofradías fuertes son la de San Pedro Apóstol en Carchá, San Juan Bautista en Chamelco, la de la Virgen de la Asunción en Tactic, la de San Pablo Apóstol en Tamahú y la de San Miguel Arcángel en Tucurú.

Cada una de ellas guarda un reservorio de tradiciones ancestrales que la vida moderna no ha podido penetrar y desarticular totalmente. Unase a esto, la exuberante vegetación de los bosques cerros y selvas del departamento, que ofrecen posibilidades infinitas de ritos mágicos y religiosos. Las hermandades resultan debilitadas ante el poderío de las cofradías, todas encargadas de la realización de sus propios paabanc. (Paabanc: ritual específico de petición y gratitud ante una imagen de culto y fe religiosa ancestral, sincretizada con el cristianismo católico acompañado de comidas y bebidas sagradas), por lo que el paabanc más grande del departamento es el que ofrece la cofradía de Santo Domingo de

Guzmán, cuya capilla para su culto religioso puede albergar hasta doscientas personas y posee, además, lugares específicos para el consumo de alimentos.

Mercados

Siendo la cabecera departamental un punto único de enlace comercial en todo el departamento, su mercado municipal es el más grande y ofrece todas las posibilidades de compra, pues Cobán es la ciudad comercial más grande del norte de Guatemala. A su vez, en cuanto a elementos danzarios tradicionales, cerca de San Pedro Carchá, en una serranía llamada Sehubub, existe una morería que alquila y surte de trajes tradicionales y máscaras a todo el departamento.

Hablas populares

Alta Verapaz es el único departamento en Guatemala en donde sus habitantes mestizos, también llamados "ladinos", hablan el idioma nativo y de mayor población que es el q'eqchi', además del idioma franco y oficial que es el español. El otro idioma que subsiste es el poqomchi' en Santa Cruz, San Cristóbal Verapaz y Tactic, aunque este último no lo hablan los "ladinos". Muy hacia el oriente del departamento, siguiendo la ribera del río Polochic y llegando al lado de Izabal, se puede oír el habla garífuna en menor escala.

Danzas y bailes

Las danzas tradicionales del departamento son abundantes. Algunas guardan características propias de rituales danzarios prehispánicos, y otras representan rituales que han sido mezclado con elementos medievales coloniales. Con todo ello, persiste hasta hoy representado una carga de identidad cultural insustituible en la cultura de los altaverapacenses.

Estas danzas se distribuyen así:

Danza	Municipio
El Venado	Cobán, Santa Cruz Verapaz, Cahabón
De Toritos	Santa Cruz Verapaz
Moros y Cristianos (Rey Tardecindo)	San Juan Chamelco
De Diablos	Cobán
El Convite	Tactic, Tucurú, Lanquín
La Catarina	Cobán

Cultura tradicional espiritual de Alta Verapaz

La región norte de Guatemala es una de las zonas más ricas, misteriosas, mágicas y únicas en la historia y la antropología del país, lo que la hace diferente y única en el contexto de la cultura guatemalteca.

La presencia de rasgos prehispánicos mayenses en la cultura de las verapaces es significativo, ya que guardan una constante desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, aunque resemantizados, hibridados y mistizados, conservan con todo el vigor, la concepción del mundo y de la vida de las etnias poqomchi', q'eqchi' y de la k'iche' en parte de algunos municipios de esta inmensa zona.

No obstante debe subrayarse que la etnia q'eqchi' constituye uno de los cuatro grupos étnicos lingüísticos mayoritarios de Guatemala.

La población prehispánica estaba asentada en valles y montañas, con señoríos bien establecidos. Durante la conquista y colonización española, en el siglo XVI, la región de la Verapaz juega un papel preponderante, ya que sus habitantes presentaron tenaz y eficaz resistencia a la conquista, razón por la cual los españoles denominaron a este vasto territorio con el nombre de Tezulutlán, que significa "Tierra de Guerra" en idioma q'eqchi'.

Por otra parte, la región de la Verapaz en estos tiempos de conquista y colonización española, fue escenario de cada uno de los experimentos más excepcionales de la evangelización cristiana en el siglo XVI en el nuevo mundo: La Conquista Pacífica a través de la evangelización cristiana propugnada y llevada a cabo por el fraile dominico Fray Bartolomé de las Casas, en los primeros años del siglo XVI. Este proceso se inició con un convenio en 1537, siendo gobernador del Reyno de Goathemala, Alonzo de Maldonado, por medio del cual el territorio estaba bajo la jurisdicción de la Orden Dominica y de la Corona directamente sin que pudieran penetrar ni encomenderos, ni hacendados españoles seglares. Esta conquista pacífica se puso en práctica lentamente. Por otro lado, al territorio llamado Tezulutlán por los conquistadores, el Emperador Carlos V decidió cambiarle el nombre por el de la Verapaz, según Real Cédula del 30 de octubre de 1547.

En la zona se desarrolla, por un lado la conversión pacífica que dura casi tres centurias, hasta el siglo XVIII, y por la otra, continúa la resistencia tenaz de los q'eqchi'es a terminar de rendir su mundo y su cultura.

En la memoria histórica q'eqchi' contemporánea, se tiene aún muy presente la resistencia y final conversión al cristianismo del último Señor q'eqchi', Juan Matalbatz, Cacique de San Juan Chamelco. Con ello los indígenas dieron por concluida su total resistencia. Sin embargo, actualmente se dice en la tradición oral que Juan Matalbatz aún vive, por lo que se ha convertido en la figura mítica que algún día liberará a sus, súbditos del yugo mestizo. Juan Matatbatz se constituye así, en uno de los personajes más importantes de leyendas míticas de las verapaces.

Asimismo, hay que subrayar que otros procesos históricos marcaron el desarrollo sociocultural de la Verapaz y sus moradores, como lo fue la introducción de esclavos negros africanos durante el período colonial y el establecimiento de grandes haciendas, obrajes e ingenios de caña como los de San Jerónimo en Baja Verapaz. Así como la presencia de alemanes en su territorio desde finales del siglo XIX hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, cuando se introdujo el cultivo intensivo del café.

Por razones administrativas, el vasto territorio de la Verapaz fue dividido en dos departamentos por el Gobierno de Guatemala, según decreto 181 del 4 de mayo de 1877, surgiendo así la Alta y la Baja Verapaz.

De tal forma que la cultura de la región está profundamente, amalgamada. Los procesos históricos señalados le dieron una impronta única, en la cual la herencia prehispánica de las etnias mayense q'eqchi' y poqomchi', se suma la cultura occidental de ascendencia española, la negra colonial, la de otros grupos de inmigrantes asentados y desarrollados en territorio en un extraordinario y rico mestizaje. No obstante, por esos mismos procesos históricos, la cultura indígena se sobrepone en el proceso de simbiosis cultural y sincretismo religioso a las otras formas socioculturales, y es lo que actualmente se encuentra en el departamento de Alta Verapaz.

Por lo tanto, las tradiciones orales del departamento de Alta Verapaz mantienen una elevada presencia de elementos tradicionales q'eqchi'es y poqomchi'és, aunque también existen rasgos y formas literarias occidentales muy resemantizadas y casi absorbidos por la cultura q'eqchi'.

Las especies literarias orales que más privan en la región son las leyendas míticas, históricas y animísticas de espantos, aparecidos y ánimas en pena, así como antiguos tipos de cuentos populares maravillosos, de bandidos mágicos, de bobos e ingenuos, así como de animales y de fórmula.

Hasta el momento no se han reportado antiguas formas literarias de ascendencia occidental en verso como romances, romancillos y coplas, en el extenso departamento, a excepción de la ciudad de Cobán y sus barrios, que es donde se han encontrado verdaderas joyas de este tipo de literatura entre sus moradores mestizos.

En Alta Verapaz existen varios tipos de narradores tradicionales. Entre los q'eqchi'es, los contadores de historias se denominan Aj seereq' najteril na'leb'; en el área poqomchi' se les conoce como Aj q'orol re' najtiir laj b'anooj y en Cobán, en los barrios mestizos se les llama "Iengüeteros" o "cuenteros".

Estos contadores de historias son ancianos muy respetados en sus comunidades, por la versatilidad de su narración y la vastedad de sus conocimientos. Como en toda Guatemala, la acción de narrar se desarrolla en situaciones sociales tales como velorios, cabos de novena; atrios de las iglesias

y en los parques de los poblados. Asimismo, se desarrolla en forma íntima en el hogar, alrededor de la casa paternal, en los patios y corredores de las viviendas.

En Alta Verapaz destacan los contadores de historia que sólo narran los mitos en ceremonias sagradas, en ocasiones rituales, y que reúnen todas las características del sacerdote maya. Así en la región q'eqchi' se les denomina, con inmenso respeto, Aj k'atol utu'uj y entre los poqomchi'es Aj k'atool. Estos dignatarios resumen en sí mismos toda la sabiduría e historia de su pueblo y su etnia. La figura mítica literaria de Alta Verapaz es la de Tzultaká, Señor de los Cerros y Valles de la región.

El término Tzultak'a expresa el carácter bisexual de la divinidad, lo cual para el q'eqchi' es manifestación de la perfección y de la plenitud: cerro igual Tzul, es el hombre; y, valle igual Tak'a, que es la mujer.

Una característica de la persona o de la comunidad es su relación con Tzultak'a, cuando se le ofrecen candelas o copal pom, y se le hacen las oraciones correspondientes, se espera recibir lo que se le ha pedido casi inmediatamente. Si no llegara a ocurrir así, la persona cargará la culpa sobre sí misma, asumiendo que no realizó bien las oraciones y los ritos. Generalmente el q'eqchi' busca las causas de los acontecimientos negativos en las oraciones y ritos no realizados adecuadamente.

Tzultak'a tiene un contenido muy profundo para el q'eqchi'; es como el rostro, la cara de Dios, es el cerro, el valle y la tierra, el lugar donde siente y experimenta más frecuentemente la presencia del Dios Mundo.

Los q'eqchie's hacen mención de que existen trece grandes cerros o grandes Tzultakaes que son: Raxón Tzunum, Shubyuc, Cha, Chajcoj, Tzunkin, Tac'caj, Chisguajagua, Cubilgüüt, Chajmaic, Chijaal, Siab, Belebju' y Cojaj; éstos son de carácter masculino, la excepción de Caná Itzám que es la única mujer entre ellos.

El sincretismo religioso ha provocado que se identifique la deidad del cerro con el deidad cristiana; es por ello que para reverenciarlo colocan cruces en todos los puntos estratégicos de la naturaleza.

El etnólogo David Saper, afirma que "resulta curiosa la confusión india venerando simultáneamente al Dios Tzultak'a y el Dios Cruz", y choca extrañamente ver cómo coloca en sus altares, lo mismo en las iglesias que en sus casas, imágenes de santos y cruces de madera, junto a antiguos ídolos de barro o piedra. Cuando el indio permanece en poblado, suele dirigirse solamente al Dios cristiano Cruz; pero al salir al campo, cruzar montañas y valles, atravesar bosques y llegar a tierras vírgenes que pretende colonizar, entonces se acuerda exclusivamente del Dios "de cerros y valles" (Tzultak'a).

El q'eqchi' también reza o se comunica con Cacua Sak'e (Señor Sol), ésta es una relación más trascendente e incluso

dentro de su práctica religiosa, menos frecuente, ya que es una figura más lejana, y por eso cree que no le escucha. Además del dios Tzultak'a, y del dios cristiano de la Cruz, los q'eqchi'es veneran una tercera deidad que es el Sol (Cacua Sak'e), por ser el supremo dador y dispensador de todo bien para el hombre y para la tierra.

Dentro de la literatura oral y la cosmovisión del área, aparece una figura opuesta a Tzultak'a: el K'ek (negro), que es considerado como un espíritu maligno que se le aparece de noche en forma de vaca o de otro animal. Este ser causa toda clase males.

De esta manera, se cree en Chahal. y en Chisec, área q'eqchi', que Tzultak'a se enamoró de una mujer, llamada Dominga, a quien regaló una flor en señal de compromiso, para que le fuera entregada al padre de la muchacha. Cuando "la niña dio al padre la flor del Tzultak'a, se convirtió en monja blanca de plata". De este modo, el padre de la Dominga se convence que es Tzultak'a el que desea casarse con su hija. La muchacha se va a vivir con el Tuztaká al interior del cerro, después de realizar las ceremonias rituales correspondientes.

Cuando no se llevan a cabo "las antiguas costumbres", para pedir permiso a Tzultak'a, para cazar animales, cortar árboles o utilizar las fuentes de agua, el Señor del Cerro castigo al transgresor. Así, aseguran en Cahabón que un hombre llamado Juan Cajbón llegó al pueblo viniendo de otras tierras y se asentó en las tierras de la aldea Setacalcab; allí tenía buenas cosechas de maíz; frijol, chile, yuca y otras plantas, también le gustaba el lugar porque había muchos animales, Juan se puso a trabajar. Así hizo su ranchito, su roza, cosas del campo y empezó a prepararse para la caza. Entonces, un día, salió acompañado de Miguel, su hijo mayor que era el encargado de guiar a los perros por aquellos guatales donde vive el venado, los tepezcuintles y el armadillo, pero no encontraron nada, fueron varias veces, pero no encontraron al venado, cada vez que Juan tiraba le faltaba puntería. Sólo cazaba uno que otro armadillo.

Entonces un día se fueron a cazar el venado a como fuera; pero lo que pasaba era que Juan no quería cumplir con la costumbre de quemar candelas; copal, pom, velar una noche antes pidiendo ante el altar de Tzultak'a el permiso para entrar en sus campos a tentar a sus animalitos, pues Tzultak'a que es el señor de los cerros y los valles de por aquí, los tenía bien cuidados. El tenía que hacer muchas cosas que mandaba el señor del cerro; tenía que desahumar a sus perros con copal, pom; desahumar su casa, sus armas, dormir en el suelo frente al altar y, en fin, no hizo todo lo mandaban los antiguos, que eran mandados por el señor de los cerros. Entonces Juan y su hijo Miguel salieron muy temprano para el cerro Julgix, allí se fueron seguidos de sus dos o tres "ezentzies" de los meros perros cazadores. Miguel que llevaba los perros se metió al guatal, mientras Juan se encargaba de atajar el paso del venado. Empezó pues la carrera y los gritos de Miguel alentando a sus perros; pero todo se arruinó porque los perros no ladraron y el

venado no pasó por donde Juan estaba. Pasaron las horas y Juan no quería regresar a su casa sin su hijo, pero se cansó, y pensó que Miguel había regresado sin avisarle, cuando llegó y no lo encontró, regresó al monte quien llamaba y silbaba, incluso la gente de la aldea lo ayudó, pero no lo encontraron. Al tercer día apareció Miguel y no podía hablar. Lo entraron, lo desahumaron con copal, pom, se le rezó por último hasta que Miguel contó que cuando estaba a medio guatal llegó un patojito que no conocía y le dijo que su tata quería verlo. Lo llevó al cerro Julgix y en la entrada de una cueva se le desapareció el mandadero, sólo entonces se fue por la vereda de la cueva hasta llegar junto a un viejo, que estaba en la cueva al fondo, ahí lo esperaba un señor en una hamaca de colores muy alegres; pero al verlos bien se dio cuenta que el trenzado de la hamaca era de culebras de colores, los muebles eran animales, como armadillos y venados. Habían muchos animales como si aquello fuera un hospital. Entonces el viejo le dijo: -decile a tu tata que deje de estar molestando a mis animalitos, vos podés ver todos heridos por ustedes; mirá que me voy a vengar se van a acordar de mi, les voy a mandar mis culebras si siguen molestando en mis lugares sin pedirme permiso.

Luego Miguel se enfermó y a los tres días se murió, pues resulta que ningún curandero quiso hacer nada, porque era venganza del señor del cerro de Tzultak'a.

Fue en balde todo lo que hicieron. Por más que Juan ofreció riquezas a los curanderos, que en aquel lugar habían famosos, no quisieron llegar por tratarse de un caso grave. En él estaban puestos el "Dios Guarde", las manos del señor de los cerros y valles, Tzultak'a.

Tzultak'a, señor dueño de la cosmovisión la literatura oral q'eqchi', tiene como su alter ego (su otro yo) la leyenda del Negro Aj K'ek. Cuentan en Senahú, que los peones q'eqchi'es, que trabajan, en la hacienda de café temen acercarse a los patios del beneficio, pues puede salirles el Aj K'ek, un hombre negro, muy grande, de aspecto feroz, que según los q'eqchi'es es hijo de las vacas con el sisimite, y que por las noches cuida, danzando y tocando tambores, que los indios no se roben los granos y los sacos de café.

Existen también leyendas históricas que se refieren a la fundación de los pueblos y de los santos patronos. De las más famosas por su belleza es la de San Cristóbal Verapaz, donde se cuenta que San Cristóbal, en los primeros tiempos; pidió permiso al Dios Mundo (Tz'aqol Bitol), para atravesar el río Cahabón y dejar al Niño Dios y su palmera al paraje Coyolares, pues estaba muy cansado y le solicitó también al Dios Mundo "que le diera permiso" para fundar un pueblo y convertirse en el Santo Patrón. El Tz'aqol Bitol dijo a San Cristóbal que "con mucho gusto", pero que juntos deberían pasar al Niño Jesús por el río Cahabón y ambos serían los patronos del pueblo. San Cristóbal acepto por eso es que en la región poqomchi' las deidades ancestrales comparten con la misma jerarquía el nivel sacro de los santos patronos cristianos.

En la región de las verapaces existen otras leyendas ancestrales de origen mayanese como "La Boda del Sol y la Luna" en Santa Cruz Verapaz, de ascendencia poqomchi', que toma el nombre de "El Señor Sol, la Señora Luna, el Señor Nube y C'agua' Tsa", en Chisec. En Lanquín se le denomina "Amores del Sol y la Luna"; en Tucurú, "Amores de C'agua'choc y C'ana'po" y en San Juan Chamelco "C'agua'sa'que' busca a C'ana'po". Esta es una de las más extraordinarias leyendas de la literatura oral guatemalteca, uno de los personajes más importantes de las leyendas de Alta Verapaz es el de Juan Noj, quien es una figura que aparece ligada a los ríos y a las faldas de los cerros; en las tardes de niebla o cuando cae "chipi-chipi". Sobresalen las que narran en la región q'eqchi' de San Pedro Carchá: En Fray Bartolomé de las Casas toma el nombre de Juan el Gordo y en el Chahal se le asocia a la leyenda del negro Aj K'ek.

También perviven innumerables leyendas de aparecidos y ánimas en pena en todo el departamento, una de las más famosas es la del "Duende en Lanquín", que conserva todas las características de un espíritu que vive entre cuevas y que molesta a las mujeres. También en Tamahú se habla que el espíritu del río o "animal

del agua" asusta a hombres borrachos y enamorados. Las leyendas de la Siguanaba, la Llorona y el Cadejo, viven con gran vigencia en toda el área de Alta Verapaz, tanto en pueblos como en caseríos y aldeas.

Leyenda muy característica de Alta Verapaz, es la del Pozo Vivo en Tactic. Cuentan los ancianos poqomchi'es, que en tiempos idos una mujer muy bella cayó en ese pozo y ya no pudo salir porque "El espíritu del Agua" se enamoró de ella y no la dejó ir. Desde entonces este pozo, parece estar en ebullición y tira pañuelos de seda, fichas doradas y plateadas, y perrajes, que son parte del tesoro del Señor del Agua. Quien intenta recogerlas, cae dentro del pozo y ya no vuelve a salir, pues se convierte en sirviente de la mujer del Señor de Agua.

Otro tipo de literatura oral, diferente a la anterior, se desarrolla en la ciudad imperial de Cobán. Aunque muy mayanizados, sobreviven hermosas formas literarias occidentales, como cuentos maravillosos. En esta ciudad; en el barrio de Santo Domingo, don Mario Sierra "lengüetero" del barrio de Santo Domingo, narra el cuento de "El Niño Encantado", que trata de un joven de apellido Tujab, que se escapó de su casa y se fue con un hombre extraño, el que comía ceniza, quien le dio donde dormir y un manojo de llaves. Después de muchas aventuras maravillosas, el joven Tujab se va a vivir a la casa de unos tíos, en Tactic. Allí encuentra una muchacha, se casa y vive muy feliz.

En la ciudad de Cobán se han podido detectar otros tipos de cuentos maravillosos, así también cuentos de animales como Tío Conejo y Tío Coyote, cuentos de Pedro Urdemales, de bandidos mágicos y míticos como Juan Matalbatz.



Centro de Estudios



Folklóricos

Avenida La Reforma
0-09, zona 10 Tel/fax/
2331-9171 y 2361-9260

Director

Celso A. Lara Figueroa

Asistente de la dirección

Arturo Matas Oria

Investigadores titulares

Celso A. Lara Figueroa

Alfonso Arrivillaga Cortés

Aracely Esquivel Vásquez

Artemis Torres Valenzuela

Carlos René García Escobar

Investigador musicólogo

Enrique Anleu Díaz

Investigadores interinos

Anibal Dionisio Chajón Flores

Matthias Stöckli

Fernando Urquizú

Delegado de medios audiovisuales

Guillermo A. Vásquez González

Corrector de pruebas

Guillermo A. Vásquez González

Centro de Documentación

María Eugenia Valdez Gutiérrez

Diagramación de interiores y montaje de cubiertas

Mariela Urbina

Fotografías de portada e interiores

Guillermo A. Vásquez González